
Fuentes Rodríguez, Catalina
Parentéticos. Madrid: Arco Libros, 2018.
260 pp. (ISBN: 978-84-7635-980-8)

El trabajo que la Dra. Catalina Fuentes Rodríguez presenta en esta obra viene a coronar años de investigación científica en el ámbito de la sintaxis discursiva. Con su vasta experiencia y constante interés en el estudio de la sintaxis de las unidades superiores a la oración, retoma un trabajo que inició ya en el año 1998, con la publicación de *Estructuras parentéticas* y que continuó años más tarde con publicaciones que han marcado hitos, como el *Diccionario de conectores y operadores del español* (2009) y *Lingüística pragmática y análisis del discurso* (2017 [2000]). Partiendo de este último y de otras aportaciones, la autora aplica a los enunciados parentéticos una propuesta metodológica que es modular e integradora.

La Lingüística pragmática considera como unidad mínima el enunciado, que expresa la intención comunicativa del hablante realizada en un contexto determinado. La autora pone a prueba esta metodología aplicándola a una gran variedad de ejemplos que provienen de un corpus formado por una amplia muestra de intervenciones en el Parlamento Andaluz de las legislaturas VIII y IX.

Uno de los principales aportes de la obra es situar los enunciados parentéticos (EP) entre aquellas estructuras que se han considerado históricamente parte de una “periferia”, donde los límites entre enunciado y discurso habían sido poco delimitados hasta ahora. A partir de esta inscripción periférica, se describe detalladamente todos los tipos de EP, para finalmente explicar su funcionamiento en el discurso. Esta clasificación se hace desde los diferentes ámbitos macroestructurales

en que ejercen su función: plano enunciativo, modal, informativo y argumentativo. El hablante inserta, mediante los EP, información relativa a su participación como hablante, su subjetividad y orienta la interpretación del receptor.

La obra se organiza en nueve capítulos. En el primero de ellos presenta la metodología de análisis y justifica su utilización para el estudio de los enunciados parentéticos. La autora expone al menos tres razones de peso: primero, la necesidad de una teoría global que se haga cargo tanto de la estructura oracional como de las relaciones de los enunciados. Segundo, atender a los motivos por los cuales se utilizan los enunciados parentéticos y, por último, apostar por una propuesta modular, que integra contenidos procedentes de los diferentes planos que aparecen simultáneamente en el discurso (multidimensionalidad propia de los elementos discursivos).

Los EP aparecen entre pausas y son externos a la oración. Interrumpen la emisión del enunciado “huésped” o base (EB) y no cumplen ninguna función dentro de la estructura oracional de este. La autora se plantea las siguientes preguntas: *¿por qué recurrir el hablante a los EP?* y *¿qué función cumplen en la conversación?* Para comenzar a responderlas da inicio, en el capítulo 2, a una minuciosa revisión de estructuras que, aunque similares a

los EP porque aparecen entre pausas, son distintas en términos de distribución, grado de fijación y/o función. Para ello realiza un repaso por marcadores discursivos, *comment clauses*, y elementos periféricos como la aposición, los vocativos y los complementos que ocupan el margen derecho e izquierdo del enunciado.

En el tercer capítulo, la autora pone especial atención en describir las características entonativas y sintácticas del EP. Los rasgos entonativos se confirman a través del análisis fonético de los EP con el programa PRAAT. De este modo se establece la existencia tanto de la curva descendente como la pausa que existe entre el EP y el EB. El enunciado parentético, aunque se inserta en el enunciado base y lo interrumpe, no altera su estructura sintáctica, lo que permite a la autora afirmar que funciona en el plano macrosintáctico aportando una información procedimental relacionada con los planos antes aludidos. El hablante considera necesario emitirla para que el oyente pueda llegar a una interpretación más correcta del enunciado. Finaliza el capítulo con una caracterización de los parentéticos introducidos por conjunciones.

En los siguientes cuatro capítulos se tratan los planos del discurso en los que operan los EP. El capítulo cuarto se dedica al plano metadiscursivo. En este el hablante inserta un EP para re-

ferirse a su propia enunciación, ya sea para reafirmar lo dicho, justificarlo, intensificarlo, apelar al receptor (formulación), o bien para explicar, aclarar o corregir (reformulación), entre otras funciones. En el capítulo 5, la autora trata la actitud del hablante respecto de lo dicho. Al utilizar un EP, el enunciador busca introducir un comentario que está marcado modalmente y que en algunos casos no coincidirá con la modalidad del EB. En el siguiente capítulo, se pasa al plano argumentativo, que Fuentes Rodríguez considera fundamental para interpretar los EP. Distingue la utilización de enunciados parentéticos para indicar procesamiento argumentativo, para introducir un argumento y como fuente del argumento. La organización informativa se trata en el capítulo 7, donde la autora reconoce la relevancia de los EP, pues cuando el hablante no ha indicado la información necesaria o suficiente en el margen izquierdo de la oración, utilizará este tipo de enunciado para hacer la aclaración que corresponda. El capítulo hace un recorrido por los diversos ámbitos en lo que opera esta estructura revisando la organización temática, la focalización y la estructuración de la información.

El octavo capítulo se refiere a las relaciones que se establecen entre los enunciados parentéticos y los enunciados en que se insertan (EB) para re-

solver si la relación macrosintáctica es diferente a la que habitualmente considera la microsintaxis. Hay muchos aspectos en los que coincidirán, pero siempre habrá de considerarse que el EP exige una interpretación procedimental, con lo que la autora propone ir más allá y considerar la relación EB-EP como discurso-metadiscurso. De este modo, el enunciado parentético está integrado semánticamente al EB, pero es independiente en el nivel sintáctico, con lo que se supera la relación típica de la sintaxis oracional de subordinación-coordinación.

En el capítulo de cierre se presenta un exhaustivo resumen de los contenidos revisados en el texto. Se insiste en los fundamentos de la propuesta, además de reiterar la independencia del EP como enunciado que tiene ciertas características (interrumpe la linealidad, tiene una curva melódica...) y funciones discursivas propias (enunciativas, modales...). Su aporte al proceso comunicativo es tan relevante que, nos dice la autora, genera una estructura sintáctica específica en cuanto al aspecto relacional. Este es el gran aporte de esta obra, que al considerar los parentéticos como enunciados completos, con libertad entonativa, se independizan de la sintaxis oracional para llegar a la multidimensionalidad de una gramática que considere en el análisis tanto la oración como las unidades superiores.

En conclusión, estamos frente a una obra impecablemente organizada, lo que permite su ágil lectura y que aporta una importante batería de ejemplos de la lengua oral. Además, amplía la visión de la gramática hacia el discurso (gramática discursiva), promoviendo una visión holística y a la vez unificada que atiende no solo a la estructura de la oración sino también a la de las unidades superiores.

Mariela Andrade
Universidad de Sevilla
mamaureira@us.es

Fuentes Rodríguez, Catalina, coord.
Operadores en proceso. Múnich: LINCOM
Studies in Spanish Linguistics, 2019.
182 pp. (ISBN: 9783862889983)

En esta obra encontramos un exhaustivo trabajo de investigación acerca de la creación de nuevos operadores discursivos desde un enfoque macrosintáctico. En los capítulos que la componen, se analizan distintos tipos de construcciones que se consideran en camino para fijarse como nuevos operadores a través de la descripción de su comportamiento, grado de gramaticalización y el análisis de sus funciones partiendo de datos extraídos en varios corpus de la lengua española (CREA, CORPES XXI, Corpus Val.Es.Co., Corpus MEsA, etc.).

Los cinco títulos que conforman *Operadores en proceso* se distribuyen en tres secciones. En la primera encontramos un primer capítulo introductorio de la profesora C. Fuentes Rodríguez acerca de la descripción y proceso de fijación de los operadores discursivos; a continuación se muestran dos bloques de trabajo más específicos. El primero, que comprende los capítulos segundo y tercero, se centra en las construcciones derivadas de bases verbales. Aquí, encontramos los trabajos de M. González Sanz, quien trabaja con los derivados del verbo *ver*, y de E. Brenes, quien hace lo propio con el verbo *decir*. El segundo bloque se centra en las construcciones derivadas de estructuras oracionales subordinadas. En él se incluyen los capítulos cuarto y quinto, con los trabajos de C. Fuentes Rodríguez sobre las construcciones formadas por estructuras condicionales y de V. Pérez Béjar, quien se centra en la construcción *que conste que*.

Tal y como adelantábamos, en el primer capítulo C. Fuentes Rodríguez nos ofrece una completa introducción a los operadores discursivos. En él, la autora realiza un recorrido detallado de los antecedentes de investigación y las distintas perspectivas de estudio e interpretaciones, incluyendo su propia propuesta en la que diferencia dos paradigmas de unidades (operadores y conectores), el pun-